

**Edificios de espectáculos romanos de la Bética:
anfiteatros y circos. Carmona, Itálica y Écija**

José Beltrán Fortes
(coord.)

Edificios de espectáculos
romanos de la Bética:
anfiteatros y circos.
Carmona, Itálica y Écija

 EDITORIAL
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

Sevilla 2024

Colección: Cultura y Patrimonio
Núm.: 9

COMITÉ EDITORIAL DE
LA EDITORIAL UNIVERSIDAD DE SEVILLA

Araceli López Serena
(Directora)
Elena Leal Abad
(Subdirectora)

Concepción Barrero Rodríguez
Rafael Fernández Chacón
María Gracia García Martín
María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado
Manuel Padilla Cruz
Marta Palenque
María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda
Marina Ramos Serrano
José-Leonardo Ruiz Sánchez
Antonio Tejedor Cabrera

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

Proyecto Itálica Adrianea: la *Nova Urbs*. Análisis arqueológico del paradigma urbano y su evolución, y contrastación del modelo (PID2020-114528GB-I00), financiado por Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades-Agencia Estatal de Investigación /10.13039/50110001103. Proyecto *Munera*. Anfiteatros romanos de la Bética: Carmona, Itálica y Écija. Innovaciones metodológicas y tecnológicas en su estudio arqueológico: la elaboración de un modelo de análisis, Proyectos I+D+i FEDER Andalucía (referencia US-1381351).



Motivo de la cubierta: Foto aérea del yacimiento de Itálica, de la *Nova Urbs*, desde el norte, correspondiente al Conjunto Arqueológico de Itálica (CAI). Foto: J. Morón. © CAI.

Motivo de la contracubierta: Sección de la simulación del anfiteatro de Itálica sobre modelo 3D. Autor de la imagen: Alejandro Jiménez Hernández.

© Editorial Universidad de Sevilla 2024
C/ Porvenir, 27-41013 Sevilla.
Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451
Correo electrónico: info-eus@us.es
Web: <https://editorial.us.es>

© José Beltrán Fortes (coordinador científico) 2024

© De los textos, sus autores 2024

Impreso en papel ecológico
Impreso en España-Printed in Spain

ISBN: 978-84-472-2481-4

Depósito Legal: SE 2823-2024

Diseño de cubierta y maquetación: Intergraf

Impresión: Masquelibros

Índice

Introducción y agradecimientos	9
Anfiteatros y circos en la Bética: <i>Carmo, Astigi</i> e Itálica. Nuevas investigaciones	
<i>José Beltrán Fortes</i>	11
El anfiteatro romano de Carmona: los orígenes del anfiteatro en <i>Hispania</i>	
<i>Alejandro Jiménez Hernández</i>	33
El anfiteatro y el circo de Écija a raíz de las prospecciones geofísicas	
<i>Alejandro Jiménez Hernández /</i> <i>Inmaculada Carrasco Gómez</i>	47
La recuperación arqueológica del anfiteatro de Itálica: retrospectiva de una labor centenaria	
<i>Rocío Izquierdo de Montes / José Beltrán Fortes /</i> <i>José Manuel Rodríguez Hidalgo</i>	63
El anfiteatro de Itálica: historia de su restauración y conservación. ¿Recuperación o pérdida?	
<i>Juan Bosco Martínez Mora</i>	109
El anfiteatro de Itálica. Análisis y restitución virtual	
<i>Alejandro Jiménez Hernández</i>	143
El anfiteatro de Itálica. El edificio en su entorno	
<i>Álvaro Jiménez Sancho / Francisco Borja-Barrera /</i> <i>César Borja-Barrera</i>	181

Ofrendas y magia en la vida cotidiana de la Roma Bajoimperial (siglo IV). Gallinas, cereales, clavos y azabache en dos ollas halladas en el anfiteatro de Itálica <i>Esteban García-Viñas / José Luis Ramos-Soldado / Débora Zurro Humane / Silvia Alfayé Villa / Auxiliadora Gómez Morón / Eloísa Bernáldez-Sánchez</i>	215
<i>Marmora</i> del anfiteatro de Itálica. Identificación arqueométrica: un ejemplo del uso de los mármoles de <i>Lusitania</i> y <i>Baetica</i> en época romana imperial <i>Esther Ontiveros Ortega / Noel Moreira / Luís Lopes / María Luisa Loza Azuaga / José Beltrán Fortes</i>	245
El circo de Itálica <i>Alejandro Jiménez Hernández</i>	263
El registro sedimentario del área de la Vegueta (Santiponce, Sevilla). A propósito del circo romano de Itálica <i>Francisco Borja-Barrera / César Borja-Barrera</i>	281

Apéndice

Exploración geofísica como técnica para resolver <i>a priori</i> los diseños generales de los anfiteatros de Écija e Itálica y del circo de Écija <i>Maria Teresa Teixidó i Ullod / José Antonio Peña Ruano</i>	307
Relación de autores	313

Introducción y agradecimientos

Las investigaciones que sustentan la presente obra colectiva se han realizado especialmente bajo el marco de dos proyectos I+D+i de investigación arqueológica. En primer lugar, el «Proyecto *Munera*. Anfiteatros romanos de la Bética: Carmona, Itálica y Écija. Innovaciones metodológicas y tecnológicas en su estudio arqueológico: la elaboración de un modelo de análisis»; el proyecto fue aprobado y subvencionado por la Junta de Andalucía (Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad) a través de la Universidad de Sevilla, con referencia US-1381351, en el marco del programa Proyectos I+D+i FEDER Andalucía 2014-2020¹.

El interés del tema, como se aclara en el capítulo primero de esta monografía, nos llevó a plantear el desarrollo de ese proyecto de investigación centrado en el análisis de tres anfiteatros béticos, enclavados en el territorio de la actual provincia de Sevilla, pero que presentaban una singularidad en cada caso en función de su fecha de construcción, características propias y nivel de conocimiento. Nos referimos a los casos de *Carmona* (Carmona), *Itálica*² (Santiponce) y *Astigi* (Écija). Así, este estudio nos permitiría llevar a cabo no solo una actualización del conocimiento de cada uno, sino desarrollar un análisis en cierto modo relacionado. Por otro lado, en Carmona y Écija se habían identificado ya los correspondientes edificios circenses, mientras que en Itálica la localización de un circo se mostraba de gran interés, aunque esquiva por ahora, a pesar de las expectativas creadas, según se verá en este volumen. Es por ello que planteamos un análisis conjunto de esos tipos de edificios romanos de espectáculos –anfiteatros y circos– en los tres enclaves urbanos citados.

Los nuevos estudios sobre el anfiteatro italicense que ahora se presentan y que suponen la parte más importante de este volumen, junto a los que relatan

1. El proyecto fue dirigido por José Beltrán Fortes y formaron parte del equipo investigador María Luisa Loza Azuaga y Esther Ontiveros Ortega, así como del equipo colaborador Daniel Becerra Fernández, Inmaculada Carrasco Gómez, Marina Estornell Zubeldía, Escardiel García Falcón, Ana Mateos Orozco y Diego Romero Vera; fueron investigadores contratados del proyecto Alejandro Jiménez Hernández y Rocío del Loreto Izquierdo de Montes. Expresamos nuestro agradecimiento al Conjunto Arqueológico de Itálica, en la figura de su anterior director Fernando Panea y del actual Daniel González Acuña, así como a los Ayuntamientos de Santiponce, Écija y Carmona por las facilidades prestadas en el curso de la investigación.

2. Optamos por el empleo del nombre castellanizado y no en latín, en cursiva, por lo extendido del uso de aquel.

la infructuosa búsqueda del circo, también se enmarcan en un segundo proyecto de investigación desarrollado en el yacimiento italicense en estos últimos años, en concreto sobre la transformación y ampliación urbana de época adrianea³, que se titula «Itálica Adrianea: la *Nova Urbs*. Análisis arqueológico del paradigma urbano y su evolución, y contrastación del modelo», dentro del Plan Estatal 2017-2020 Generación Conocimiento – Proyectos I+D+i del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España, con la referencia PID2020-114528GB-I00⁴.

Para desarrollar los trabajos de prospecciones geofísicas, realizados por un equipo de la Universidad de Granada, Alejandro Jiménez fue responsable de sendas acciones puntuales de intervención arqueológica en Itálica y Écija, que fueron aprobadas y –en el caso de Itálica– subvencionadas por la Consejería de Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía, a través del Conjunto Arqueológico de Itálica.

Por ello, debemos justo y público reconocimiento a las instituciones que aprobaron y subvencionan dichos proyectos: la Consejería de Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad de la Junta de Andalucía, el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España, con la Agencia Estatal de Investigación, y la Consejería de Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía, respectivamente.

Además, expresamos nuestro reconocimiento al Conjunto Arqueológico de Itálica, concretado en la figura de su anterior Director Fernando Panea y

al actual Daniel González-Acuña, así como a los responsables de los Ayuntamientos de Santiponce, Écija y Carmona, como, asimismo, a otras instituciones públicas: la Universidad de Sevilla, el Instituto de Patrimonio Histórico de la Junta de Andalucía, la Universidad de Évora (Portugal), y el Centro de Investigación, Tecnología e Innovación dependiente del Vicerrectorado de Investigación de la Universidad de Sevilla (CITIUS).

Finalmente, esta obra no habría visto la luz sin el habitual buen hacer de la Editorial Universidad de Sevilla (EUS), que acogió esta nueva obra colectiva que estudia elementos destacados del patrimonio arqueológico ubicados en la provincia de Sevilla, desde una perspectiva de investigación histórico-arqueológica, con un importante uso de técnicas aplicadas y con algunas otras aportaciones interdisciplinarias de mucho interés. En concreto, debemos nuestro agradecimiento a la Directora de la EUS, Araceli López Serena, a la Subdirectora, Elena Leal Abad, y a los miembros de su Comité Editorial, todos profesores de la Universidad de Sevilla, así como al personal técnico de la misma, que ha actuado con su bien reconocida solvencia editorial.

José Beltrán Fortes
Departamento de Prehistoria y Arqueología
Universidad de Sevilla

3. Con anterioridad, desarrollamos otro proyecto centrado en la denominada *Vetus Urbs*, con el título «Proyecto *Colonia Aelia Augusta Italica*. Arqueología del Sector NE de la *Vetus Urbs* de Itálica en el marco del proceso de romanización en el Guadalquivir Inferior», codirigido por José Beltrán Fortes y José Luis Escacena Carrasco, con referencia HAR2017-89004-P, en el marco del Plan Estatal 2013-2016 Excelencia – Proyectos I+D, del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España. Los principales frutos bibliográficos han sido: VV.AA. 2021a y 2021b.

4. El proyecto es dirigido por José Beltrán Fortes, y forman parte del equipo de investigación Fernando Amores Carredano, Francisco Borja Barrera, María Luisa Loza Azuaga y Valentín Trillo Martínez, así como del equipo de trabajo: Daniel Becerra Fernández, Beatrice Cacciotti, André Carneiro, Elisabet Conlin, Marina Estornell Zubeldia, Esteban García Viñas, Sergio García-Dils, Carlos Fabião, Álvaro Jiménez Sancho, Pilar León-Castro Alonso, Ana Mateos Orozco, Fabrizio Pesando (+), João Bernardes, José Manuel Rodríguez Hidalgo, Armando Cristilli, Noel Moreira, Yolanda González-Campos, Alejandro Jiménez Hernández y David Villalón Torres. Nuestro agradecimiento al Conjunto Arqueológico de Itálica, en la figura de su anterior Director Fernando Panea y del actual Daniel González-Acuña por las facilidades prestadas en el curso de la investigación, así como al Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico y a la Universidad de Évora (Portugal) por su colaboración.

Anfiteatros y circos en la Bética: *Carmo*, *Astigi* e Itálica. Nuevas investigaciones

José Beltrán Fortes

La *Urbs* contiene los dos hitos principales para el proceso del desarrollo arquitectónico de circos y anfiteatros en el mundo romano, el *circus Maximus* y el *amphitheatrum Flavium*, o Coliseo, pero, como es lógico, en el marco de una diferente problemática sobre la conformación de esos tipos de edificios de espectáculos en Roma.

Así, el inicio del circo Máximo, que aprovecha la vaguada desecada del Murcia (fig. 1), se asocia tradicionalmente a los momentos finales de la monarquía, en el siglo VI a. C., según Tito Livio (1, 35, 8-10):

Entonces [época de Tarquinio el Viejo], por primera vez, se escogió un emplazamiento para el circo que actualmente lleva el nombre de Máximo. Se repartieron entre senadores y caballeros espacios para que se construyesen tribunas particulares, que recibieron el nombre de foros; presenciaron el espectáculo desde palcos, que levantaban doce pies del suelo, sostenidos sobre horquillas. Consistieron los juegos en carreras de caballos y combates de púgiles, traídos sobre todo de Etruria. Estos juegos solemnes se celebraron en adelante todos los años, llamándoseles, unas veces, Juegos Romanos y, otras, Grandes Juegos¹.

Con diversas reformas posteriores (Humphrey 1986: 56-131), como –entre otros– el añadido de los *carceres* o la elevación de la *spina* en los últimos decenios del siglo IV a. C., o el arco triunfal que *Lucius Stertinius* añadió en el 196 a. C. y donde se colgaron los trofeos ganados en las campañas hispanas (Gros 1996: 347-348), son significativas las reformas realizadas en el principado de Augusto, con la marmorización de la *spina* y colocación en su centro de un obelisco traído desde la ciudad egipcia de Heliópolis, o la construcción del *pulvinar* (citado en las *Res Gestae* 19), que conectaba con el templo de Apolo Actio y la *domus* del *princeps* en el Palatino (Zanker 1992: 74-75). Tras un incendio durante el reinado de Domiciano (citado en Suetonio, *Vespasiano*, *Tito*, *Domiciano* V), la restauración se completó durante el reinado de Trajano (Humphrey 1986: 100-106), cuyo aspecto imponente se refiere en el *Panegírico*

1. Seguimos la versión de: Tito Livio, *Historia de Roma desde su fundación. Libros I-III*, Madrid, Editorial Gredos, 2007 (3.ª reed.), traducción de J.A. Villar Vidal.



Figura 1. Circo Máximo de Roma, visto desde la cabecera oriental. Foto J. Beltrán

de Trajano de Plinio el Joven (51, 2-5), así como se representa en relieves monetales (fig. 2). En aquellos momentos la edificación del circo Máximo tenía una longitud de cerca de 600 m, «ricamente decorata, limitrofa alle fabbriche imperiali del Palatino, nella quale poteva trovare posto una vera folla che viene valutata, molto probabilmente con esagerazione, in 385.000 persone» (Ciancio Rossetto 2001: 13).



Figura 2. Sesterccio de época de Trajano, con representación del circo Máximo

Como analizó justamente John H. Humphrey en su estudio ya clásico (Humphrey 1986), el circo Máximo sirvió de modelo a otros circos construidos posteriormente en la propia Roma, en Italia y en las provincias, entre los que aquel autor destaca el de *Leptis Magna* como el mejor conservado (Humphrey 1986: 255-5) y que afectó lógicamente también a *Hispania* (por ejemplo, Nogales 2008 y 2017). Asimismo, fue reproducido como tema iconográfico en diversos soportes, destacando, sobre todo, en los mosaicos circenses (Humphrey 1986: 208-246). Significativos son los mosaicos hispanos de Barcelona y de Bell-lloch del Pla, en Girona (fig. 3), de época bajoimperial (siglo IV), donde se reproducen la rica decoración de esculturas y otros elementos de la *spina* del circo Máximo (Balil 1962; López-Monteagudo 1994; Blázquez 2001; Vivó, Palahí y Lamuà 2017).

Con respecto al Coliseo fue construido bastante tiempo después, como es sabido, en el período de la dinastía flavia (VV.AA. 2009a) (fig. 4), siguiendo una tradición propiamente romana que se remonta a fines del siglo II a. C., según testimonian, por ejemplo, los anfiteatros campanos de *Puteoli* o de *Capua* (Golvin 1988). El anfiteatro de la *Colonia Cornelia Veneria Pompeianorum*, «che, allora, non aveva ancora questo nome greco 'colto', bensí, come recita l'iscrizione dell'edificio, si chiamava a giusto titolo *spectacula [coloniai honoris causa]*» (Zanker 1993: 79), fue construido hacia el 70 a. C. y presentaba una capacidad para unos 20.000 espectadores, que superaba la



Figura 3. Mosaico de Bell lloch, Girona, con representación del circo Máximo



Figura 4. El Coliseo; interior del edificio.
Foto J. Beltrán

población de Pompeya en aquellos momentos. Una interesante pintura mural de Pompeya lo representa en el enfrentamiento de gentes de Pompeya y Nocerá con motivo de unos juegos en el mismo, en el año 59, según describe Tácito (*Anales* 14, 17) (fig. 5).

Una centuria después el emperador Vespasiano iniciará la construcción del Coliseo, el más grande de los anfiteatros romanos, en el lugar que había ocupado parte del palacio de la *Domus Aurea* neroniana y junto a la colosal estatua que representaba al *Sol* con los rasgos de Nerón, de la que derivó el nombre popular, según se advierte en diversas representaciones, como las monetales de época de Gordiano III (Bergmann 1993: 1-37, láms. I-V) (fig. 6). El coloso

se situaba en el vestíbulo del palacio, según refiere Suetonio: «Su vestíbulo fue tal que en él podía estar el Coloso con su misma efigie [de Nerón], de 120 pies [de altura]» (Suet., *Nerón* 31).

Según afirma P. Gros (1996: 328) a propósito del Coliseo,

...la prééminence de l'amphithéâtre dans la panoplie de la capitale impériale s'affirme d'une façon irréversible.

Gigantisme, perfection technique, harmonie des formes caractérisent l'amphithéâtre Flavian dont l'unité de conception et de réalisation, encore observable aujourd'hui, donne



Figura 5. Pintura de Pompeya. Museo Arqueológico Nacional de Nápoles. Foto J. Beltrán

une haute idée de l'organisation d'un chantier qui s'est étendu sur plus de douze ans. Les dimensions générales de la *cavea* dépassent largement celles des plus grands édifices similaires, antérieurs ou postérieurs...

Por otro lado, dejando aparte los importantes aspectos constructivos y estructurales («la structure



Figura 6. Moneda de Gordiano III, con representación del Coliseo, el Coloso y la *Meta Sudans*, según Bergmann 1993

creuse»), el Coliseo asimismo plasma de manera modélica para los edificios anfiteatrales romanos la disposición de la fachada, con la superposición de los órdenes arquitectónicos en los diversos niveles asociados a arcos de medio punto que abrían a las galerías interiores y que se decoraban con estatuas colosales, como parece representado en el relieve de la tumba de los *Haterii*, que reproduce el inaugurado por Tito (Sinn y Freyberger 1996: 63-76, n.º 8, láms. 20, 22, 2 y 24,2) (fig. 7). Era un modelo derivado de las fachadas de los teatros -como el de Marcelo, en la misma Roma-, en lo que se ha dado en llamar por ello el *Theatermotiv*: se trataba de una especie de epidermis realizada en *opus quadratum*, y luego con recubrimientos más nobles, que cerraba la estructura construída básicamente en *opus caementicium*, que asimismo se utilizó en la Bética para los teatros (por ejemplo, Ventura 2008a).

El *munus gladiatorio* no tiene precedentes griegos, sino que se sitúa su origen seguramente en el territorio campano ya en el siglo IV a. C., como se atestigua, por ejemplo, en los combates representados en pinturas de tumbas de *Paestum* (Ville 1981; Golvin 1988: 17-21) (fig. 8). En Roma se vincula también a los *ludi fúnebres*, con un carácter agonístico. Así, la primera referencia con la que contamos remonta al 264 a. C., en la organización por los hijos del funeral de su padre *Iunius Brutus*, que se llevó a cabo en el foro Boario, con el enfrentamiento de

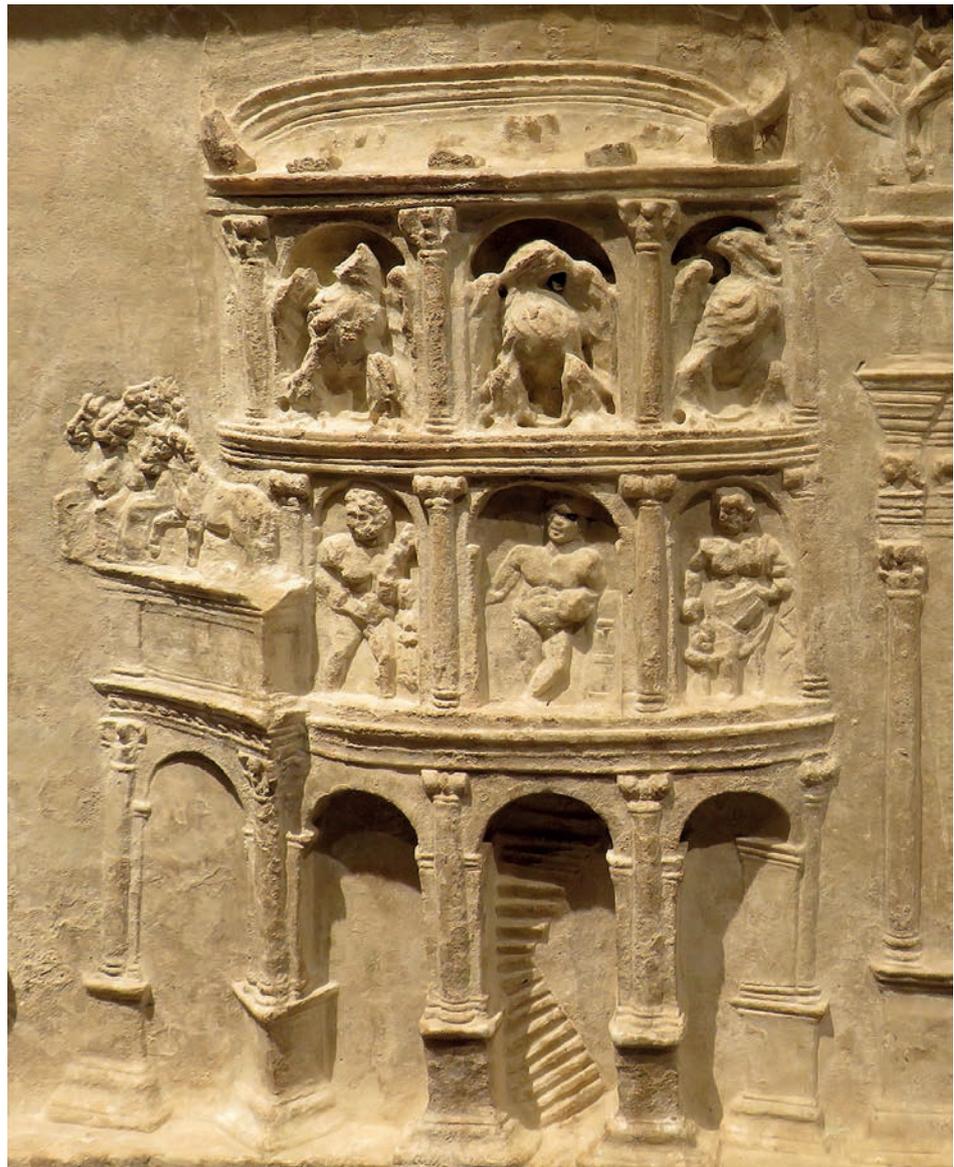


Figura 7. Relieve de los Haterii. Detalle de la representación del Coliseo



Figura 8. Pintura funeraria de Paestum, con lucha de combatientes en juegos funerarios. Museo Arqueológico de Paestum. Foto J. Beltrán

tres parejas de gladiadores, si bien posteriormente se realizaron en el propio espacio del foro romano, antes de la construcción del primer anfiteatro en la capital, el anfiteatro de *Statilius Taurus*, en la zona sur del Campo de Marte e inaugurado en el 29 a. C. (Gros 1996: 318ss.). Durante el siglo II a. C. aquellos *munera* habrían ido perdiendo el carácter eminentemente religioso, convertidos en meros espectáculos (*spectacula*) con motivo de la celebración de los funerales, así como se habría producido una profesionalización de los intervinientes en las luchas gladiatorias. Por otro lado, no solo se vinculaban a las actividades privadas, sino que presentaban una importante faceta pública (*ludi publici*) en los momentos finales de la República.

De manera consecuente, el modelo anfiteatral correspondía a una forma novedosa de Roma en la arquitectura antigua, sin parangón en el mundo griego, al contrario otros muchos ejemplos, que respondía a la funcionalidad derivada de la celebración cada vez más masificada de los *munera* gladiatorios y, posteriormente, de las *venationes*, a partir de comienzos del siglo II a. C.; así, en el 186 a. C. es sabido que se organizaron juegos con fieras en Roma con motivo de la celebración del triunfo de *Marcus Fulvius Nobilior* sobre la liga etolia (Livio 39, 22, 2; *cfr.* Golvin 1988: 21-22). Sin embargo, algunas *venationes* también se celebraban en los circos, lo que justificaría la presencia de estatuas de felinos o toros en las representaciones de algunas *spinae* circenses (Humphrey 1986: 280; López-Monteaugudo 1991: 258).

En el caso del anfiteatro se trataba de «la creación de un tipo de edificio nuevo donde se expresaron los mejores conocimientos técnicos de los arquitectos romanos y que, como pocos, muestran la dimensión política y de propaganda del urbanismo romano» (Jiménez 2017: 303). Las pequeñas dimensiones del citado anfiteatro de Estalio Tauro, así como del anfiteatro lígneo construido por Nerón –pero destruidos ambos en el incendio neroniano del año 64–, y otros claros motivos propagandísticos de la nueva dinastía flavia, hicieron que –según se ha dicho– Vespasiano ordenara comenzar en el año 71 o el 72, con el botín de la guerra judaica, la construcción del Coliseo, del que, a su muerte, se habían finalizado solo las dos primeras plantas. El mismo Suetonio relataba que el emperador Vespasiano había construido «asimismo, un anfiteatro en el centro de la ciudad, como había llegado a saber que Augusto había proyectado» (Suet., *Vespasiano, Tito, Domiciano* VIII; *cfr.* Gros 1996: 324). No obstante, según se apuntó, el edificio sería inaugurado por su hijo, el emperador Tito, en el año 80, con una celebración fastuosa,

si bien los últimos trabajos corresponden ya al reinado de su hermano Domiciano. Este edificio marca un antes y un después en la construcción de este tipo de edificios, como analizó de manera magistral Jean-Claude Golvin en su completa monografía (Golvin 1988; Golvin y Landes 1990; Golvin 2012), con otras obras generales que completaron aquel estudio de 1988 (VV.AA. 1990; Futrell 1997 y 2006; Bomgardner 2002; VV.AA. 2009b; Welch 2007), o bien se ocuparon del Coliseo en concreto (VV.AA. 1988; Gabucci 2001; Connolly 2003; *cfr.* Gregori 2011).

Las *provinciae* hispanas se hacen eco de la importancia de este tipo de edificios de espectáculos para la conformación de los modelos urbanos a la manera romana, sin fijarnos ahora en los teatros, de tan gran trascendencia desde época de Augusto (VV. AA. 1982). Dos son los hitos que marcan el desarrollo de los estudios arqueológicos de anfiteatros y circos en España, en relación con sendos congresos internacionales celebrados en el marco del Museo Nacional de Arte Romano de Mérida en 1992 y 2001, continuadores de aquel anterior dedicado a los teatros hispanorromanos. En 1995, se editaron las actas del congreso dedicado a los anfiteatros (VV.AA. 1995) y, en 2001, las del dedicado a los circos (VV.AA. 2001). Posteriormente se han llevado a cabo diversos estudios sobre estos tipos de edificios hispanos en el marco de los *ludi* anfiteatrales, que han ampliado nuestros conocimientos en diversos aspectos (por ejemplo, VV.AA. 2002 y 2017).

Casos destacados en *Hispania* son los de las dos capitales provinciales de la *Lusitania* y la *Tarracensis*. El anfiteatro de *Augusta Emerita* –formando tándem con el teatro desde época augustea, con reformas posteriores– comenzó a ser excavado a mediados de la década de 1910, bajo la dirección de José Ramón Mélida y Maximiliano Macías (Nogales 2000: 34-42; Durán 2004; Morán 2018), mientras que los trabajos en el circo comenzaron pocos años después, en 1919 (Nogales 2000: 42-47; Velázquez 2010: 102-109), iniciándose así la indagación sobre los tres edificios de espectáculos emeritenses, que caracterizan a la capital de la nueva *provincia* lusitana.

En el caso de *Tarraco* son modélicos los trabajos referidos a su excepcional circo, con una posición urbanística totalmente anómala, dentro del conjunto flavio del llamado «foro alto» de la *colonia* (el foro provincial) (TED'A 1989; sobre el urbanismo, Mar *et alii* 2015) (fig. 9), así como al anfiteatro, de los comienzos del siglo II (TED'A 1990a y 1990b), cuya *arena* sería ocupada en la tardoantigüedad por una iglesia martirial (Ruiz de Arbulo 2020) (figs. 10 y 11). Ello se debió, sobre todo, al impulso dado por



Figura 9. Circo de Tarraco. Detalle de la cabecera oriental, adosada a la muralla. Foto J. Beltrán



Figura 10. Anfiteatro de Tarraco. Foto J. Beltrán

el TED'A en la década de 1980, bajo la dirección de Xavier Duprè. Aparte de las publicaciones del TED'A pueden mencionarse también otras obras de síntesis, más o menos amplias, dentro del marco general de los *munera gladiatoria*, entre los que citamos, finalmente, el catálogo de la reciente exposición dedicada al tema, con bibliografía actualizada (VV.AA. 2022), o bien otras monografías específicas editadas en el ámbito español en los últimos años (entre las cuales, Ruiz de Arbulo 2006; Redonet 2011; Mañas

2013; Prats 2015; Pastor 2019; VV.AA. 2020; Muñoz-Santos 2022). También referido a las tres *provinciae* hispanas sobresale el importante estudio de la epigrafía anfiteatral llevado a cabo por Joaquín Gómez-Pantoja (2009), que completa el anterior trabajo, más general, llevado a cabo por A. Ceballos (2004: especialmente, 583-638).

En el ámbito de la Bética, frente al mayor interés concedido a los teatros (*cfr.* Ventura 2008a, con bibliografía), no se han prodigado tanto los estudios



Figura 11. Maqueta de *Tarraco*. Detalle del foro provincial, con el circo, y del anfiteatro. Museo Arqueológico Nacional de Tarragona. Foto J. Beltrán

sobre anfiteatros y circos, a no ser por su inclusión en obras más generales o de aspectos concretos, como la geometría, diseño y traza de los anfiteatros (Jiménez 2015). Caben destacar los dos capítulos referidos a ambos tipos de edificios de espectáculos en el volumen dedicado al *Urbanismo y Arquitectura* de la trilogía *Arte Romano de la Bética* (Hidalgo 2008; Ventura 2008b), coordinada por Pilar León (VV.AA. 2008). Dejando aparte el caso de Itálica, al que me referiré luego, también sobresale en la *provincia Hispania Ulterior Baetica* el ejemplo de su capital provincial, la *colonia Patricia Corduba*, con la localización y estudio del anfiteatro y del circo. Aquel se sitúa en una zona extramuros localizada al NO de la ciudad, cerca de donde luego se construiría el impresionante *palatium* bajoimperial de Cercadilla, con el que pudo estar conectado (VV.AA. 2011; crítica en Hidalgo 2012); el circo se asocia, por el contrario, con el conjunto público del templo de la calle Claudio Marcelo, incluido dentro del denominado «foro provincial», de la misma manera que ocurre en *Tarraco*, pero con una disposición diferente, en

paralelo al recorrido extraurbano de la *via Augusta* antes de entrar en la ciudad por la puerta oriental de la *colonia* (Ventura 2008b: 234-238).

Asimismo, debo destacar para este territorio la monografía de Alejandro Jiménez sobre el anfiteatro de *Carmo* (Jiménez 2017), derivada de su tesis doctoral, inédita (Jiménez 2016), y del que también ofrece una síntesis en este volumen. Nuevos edificios se han sumado al elenco conocido de anfiteatros béticos, que se encuentran en curso de excavación y estudio, entre los que podemos citar, por ejemplo, los de *Obulco* (Porcuna), *Ategua* (Santa Cruz, Córdoba) y *Torreparedones* (Baena-Castro del Río). Además, algún ejemplar de circo se ha añadido a la más breve nómina de este tipo de edificios béticos, sobresaliendo el caso de *Carteia* (San Roque), identificado a partir de técnicas de prospección geofísica (Jaén *et al.* 2017).

Ello nos llevó a plantear el desarrollo de un proyecto de investigación centrado en el análisis de tres anfiteatros béticos, enclavados en el territorio de la actual provincia de Sevilla, pero que presentaban



Figura 12. Anfiteatro de *Carmona*; detalle de la arena y el graderío. Conjunto Arqueológico de Carmona. Foto J. Beltrán

una singularidad en cada caso en función de su fecha de construcción, características propias y nivel de conocimiento. Nos referimos a los casos de *Carmona* (Carmona), *Itálica*² (Santiponce) y *Astigi* (Écija). Así, este estudio nos permitiría llevar a cabo no solo una actualización del conocimiento de cada uno, sino desarrollar un análisis en cierto modo relacionado. Por otro lado, en Carmona y Écija se habían identificado ya los correspondientes edificios circenses, mientras que en *Itálica* la localización de un circo se mostraba de gran interés, aunque esquiva por ahora, a pesar de las expectativas creadas, según se verá en este volumen. Es por ello que planteamos un análisis conjunto de esos tipos de edificios de espectáculos en los tres enclaves urbanos citados. Bajo el título «Proyecto *Munera*. Anfiteatros romanos de la Bética: Carmona, *Itálica* y *Écija*. Innovaciones metodológicas y tecnológicas en su estudio arqueológico: la elaboración de un modelo de análisis», el proyecto fue aprobado y subvencionado por la Junta de Andalucía (Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad) a través de la Universidad de Sevilla, con referencia US-1381351, en el marco del programa Proyectos I+D+i FEDER Andalucía 2014-2020³.

2. Optamos por el empleo del nombre castellanizado y no el latino, en cursiva, por lo extendido del uso de aquel.

3. El proyecto fue dirigido por José Beltrán Fortes y formaron parte del equipo investigador María Luisa Loza Azuaga y Esther Ontiveros Ortega, así como del equipo colaborador Daniel Becerra Fernández, Inmaculada Carrasco Gómez, Marina Estornell Zubeldia, Escardiel García Falcón, Ana Mateos Orozco y Diego Romero Vera; también fueron investigadores contratados del proyecto Alejandro Jiménez Hernández y Rocío del Loreto Izquierdo de Montes. Además, expresamos nuestro agradecimiento al Conjunto Arqueológico de *Itálica*, en la figura de su anterior director Fernando Panea y del actual Daniel González Acuña, así como a los Ayuntamientos de

Los tres casos corresponden a ejemplos diversos de ciudades hispanorromanas. *Carmona*, que adquiriría el carácter municipal en el período césaro-augusteo, es uno de los principales enclaves urbanos de la *Hispania Ulterior*, que incluso ha sido identificado como la ciudad prerromana de *Akra Leuké* citada en las fuentes (García-Bellido 2010), y que, para época romana tardorrepublicana, era una de las ciudades hispanas más poderosas, con su destacado sistema defensivo, sobre todo, con la llamada «Puerta de Sevilla». Por ello, el propio Julio César la consideró, «con mucho, la ciudad más fuerte de toda la provincia [*Hispania Ulterior*]» (vid. Caballos 2001: 13). Por otro lado, su urbanismo viene determinado por el trazado intraurbano de la *via Augusta*, aunque solo en el siglo II se ocuparía totalmente la amplia meseta sobre la que se asentó (Beltrán 2001a y 2004; Lineros y Beltrán 2014; Lineros y Márquez 2014). Anfiteatro y circo forman un tándem, que se sitúa en un amplio sector extramuros al oeste de la ciudad.

El anfiteatro carmonense (fig. 12) ya fue excavado parcialmente por Jorge Bonsor y Juan Fernández López en la década de 1880 y, según se dijo, ha sido objeto de la tesis doctoral de Alejandro Jiménez (2016 y 2017)⁴, datándose su construcción en la primera mitad del siglo I a. C., por lo que sería el edificio más antiguo de los hispanorromanos, justificado por su vinculación a un uso por parte del ejército acampado en *Carmona* (cfr., además, Jiménez 2020). Por el contrario, del circo se conoce muy poco, a no ser su localización, en línea con el edificio anterior

Santiponce, *Écija* y Carmona por las facilidades prestadas en el curso de la investigación.

4. Vid., asimismo, el capítulo correspondiente de este autor en esta monografía, al que me referiré más adelante.

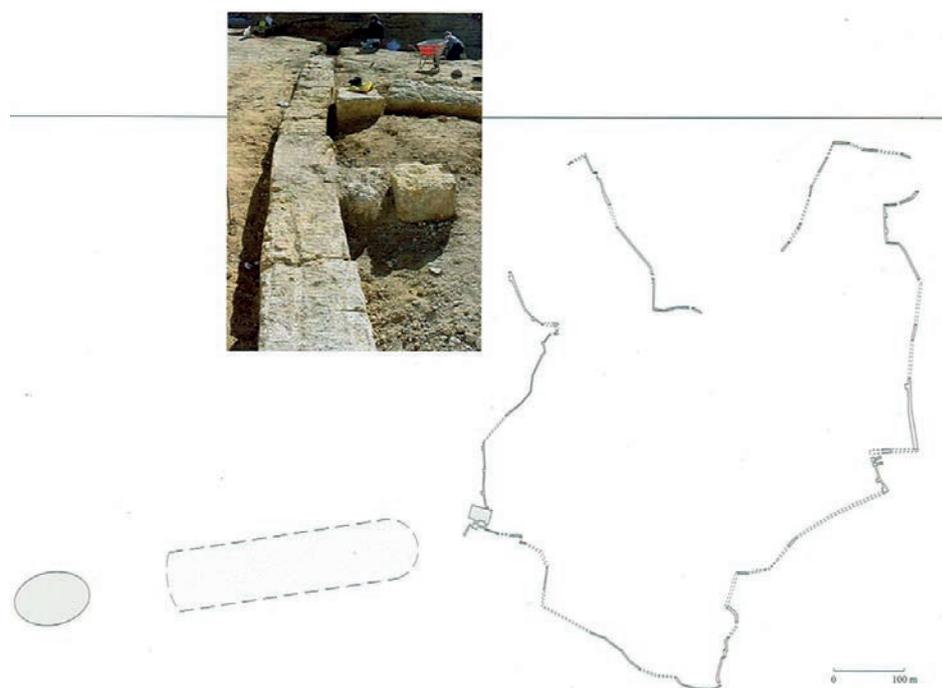


Figura 13. Localización del circo de *Carmoa* (con líneas), entre la ciudad y el anfiteatro, y, en alto, fotografía de los restos conservados, según Ventura 2008b

pero más próximo a la ciudad, en paralelo al norte de la *via Augusta* en dirección a *Hispalis* (Sevilla), ya que solo se pusieron al descubierto elementos de la cabecera curva más oriental, con varios muros concéntricos de sillares colocados sobre la propia roca del terreno. Como ha indicado Ángel Ventura, «este hallazgo proporciona una mayor coherencia a la zona, gracias a la vinculación de los dos edificios de espectáculos extramuros... Este espacio intermedio, en las proximidades de la necrópolis, adquiriría así un marcado carácter lúdico...» (Ventura 2008b: 239, figs. 2235-236) (fig. 13).

En el caso de *Astigi* el enclave urbano se corresponde con una *colonia* romana fundada en época de Augusto, con el nombre de *Augusta Firma*, para convertirse en capital del *conventus Astigitanus*, con un urbanismo *ex novo* de trama reticular (García-Dils 2016). El anfiteatro se sitúa debajo de la actual plaza de toros –como ocurre asimismo en *Carthago Nova* (Cartagena), en el anfiteatro que está actualmente en proceso de excavación y recuperación para su futura musealización, bajo la dirección científica de José Miguel Noguera–, mientras que el circo fue identificado a raíz de la excavación de la *meta prima* de la *spina* (informe inédito de J. M. Huecas Atenciano), a lo que se han añadido otros elementos de su estructura –según se recoge en el capítulo correspondiente de este volumen de A. Jiménez e I. Carrasco–, si bien anteriormente otros testimonios avalaban también su existencia, como un mosaico circense –pero del que surge la duda si no reproducía también

el modelo genérico del circo Máximo, según se ha dicho más arriba– y, sobre todo, la referencia a la celebración de *ludi circenses* en algunos epígrafes astigitanos conservados (Carrasco y Jiménez 2008 y 2017; García-Dils *et al.* 2023).

Caso aparte lo constituye el ejemplo de Itálica, que es el asentamiento romano más antiguo de *Hispania*, llevado a cabo por Escipión el Africano en el año 206 a. C., en el marco de la II Guerra Púnica, sobre un *oppidum* turdetano, que alcanzaría la municipalidad romana seguramente en época de Augusto, si bien algunos investigadores consideran que pudo ser una colonia latina en momentos precasarianos (en general, *cfr.* Caballos, Marín y Rodríguez Hidalgo 1999; VV.AA. 1997, 2010 y 2021). No obstante, la excepcionalidad del sitio lo ofrece el que fuera lugar de nacimiento del emperador Trajano y cuna familiar de Adriano, bajo cuyo reinado se lleva a cabo una excepcional transformación urbana, para dignificarla como su «patria imperial», amén de su «refundación» como *colonia Aelia Augusta Italicensium* (Caballos 2018; León 2018). Ello supuso no solo la transformación de la ciudad preadriana –llamada la *Vetus Urbs* (VV.AA. 2021a)–, sino una enorme ampliación urbanística hacia el norte –denominada la *Nova Urbs*–, centrada en el santuario de culto imperial, el *Traianeum*, donde destacaba el culto dedicado al *Divus Traianus*, y con el colosal anfiteatro en su extremo septentrional, extramuros (León 2018 y 2021).

Desde fines de la Edad Media y, sobre todo, a partir del Renacimiento, el anfiteatro fue foco de

atención en Itálica para viajeros, estudiosos, artistas y literatos (Beltrán 2022), siendo objeto de excavaciones continuadas desde la segunda mitad del siglo XIX, con la figura de Demetrio de los Ríos y, durante la primera mitad del siglo XX, por Rodrigo Amador de los Ríos y por Andrés Parladé, conde de Aguiar (cfr. Luzón 1999; Bellido 2009; VV.AA. 2012 y 2021b; *vid.*, además, el capítulo de Izquierdo, Beltrán y Rodríguez Hidalgo en este volumen). Dejando aparte la breve monografía que publicó el primero (Ríos 1862), el anfiteatro no ha sido objeto de un estudio de forma monográfica, a excepción del análisis de los materiales y técnicas de construcción (Roldán 1994; en general, sobre esos aspectos en Itálica, Roldán 1993) o de otros temas concretos, como los errores de replanteo documentados en la edificación (Jiménez 2018; Jiménez y Carrasco 2020a). Del anfiteatro italicense se defiende que fue el modelo concreto, precisamente, para el de Astigi, así como del norteafricano de El Jem (Jiménez y Carrasco 2020b), lo que denota su importancia, aparte de su colosalidad, pues corresponde a uno de los de mayores dimensiones del Imperio.

Mención aparte merece el análisis de los espacios de culto localizados en el edificio anfiteatral, al que dedicamos una monografía hace unos años, que ha sido reeditada en formato electrónico en fecha reciente (Beltrán y Rodríguez Hidalgo 2024; cfr., además, Beltrán 2001b; Beltrán y Rodríguez Hidalgo 2006). Con el antecedente del descubrimiento de una placa con *vestigia* aparecida en Itálica en 1861, en un contexto poco claro, el conjunto de este tipo de piezas, que llega a alcanzar el número de 16 ejemplares, fue recuperado en las excavaciones de Andrés Parladé en la primera mitad de la década de 1920, reutilizadas en el pasillo oriental, continuación de la *porta triumphalis*, y en el recinto de culto dedicado a *Dea Caelestis* y a *Nemesis*, tradicionalmente citado como *Nemeseion* aunque la divinidad principal era la diosa norteafricana, seguramente asociada a la segunda. Precisamente un *titulus pictus* que se situaba en el acceso norte del anfiteatro de *Augusta Emerita* certifica también allí ese sincretismo entre las dos divinidades, bajo la titulación como *Dea Invicta Caelestis Nemesis* (Nogales 2000: lám. XV, A-B).

Seguramente la colocación de un santuario tan importante dedicado a *Caelestis* reaprovechando un espacio significativo del anfiteatro de Itálica, que es algo completamente inusual (por ejemplo, Halsberghe 1984; Cordischi 1990), se deba a esa vinculación que se da entre ambas en los dos anfiteatros hispanos, ya que *Nemesis* sí se asocia de manera habitual a los anfiteatros romanos (Hornum 1993; Fortea 1994).

Por otro lado, el que a *Caelestis* y a *Nemesis* se les dediquen ese tipo de exvotos con *vestigia* o huellas de pies –asimismo muy extraño fuera de Itálica– seguramente se explique por la vinculación en nuestro caso de *Caelestis* con la diosa egipcia *Isis*⁵, a la que asimismo se le dedican algunas placas decoradas con *vestigia* en el *Isaeum* que reutilizaba la *porticus post scaenam* del teatro de Itálica (Jiménez Sancho 2020, con bibliografía), lo que es más habitual.

Las placas que asociamos al santuario de *Caelestis-Nemesis* del anfiteatro de Itálica suponen un importante lote de 16 ejemplares, con diferente estilo y formas de representación de las *plantae pedum*, generalmente un par de huellas, en menor número un par de huellas contrapuestas en su orientación y, finalmente, solo una placa con tres pares de huellas, no obstante la dedicación la realiza *Aurelius Polyticus* a *Nemesis Praesens*. Aunque hay algunas placas anepigráficas –en algún caso la fragmentariedad impide saberlo con certeza–, lo normal es que presenten inscripciones de dedicación, si bien no siempre se incluye el nombre de la divinidad o se le denomina solo por epítetos. Destaca la dedicada por *Caius Sentius Africanus* a *Caelestis Pia Augusta*, que estuvo colocada al pie del pedestal de la estatua de culto de la diosa –no conservada– dentro del recinto de culto (fig. 14); o la que dedica, en griego, el esclavo público *Zosimos* a *Nemesis*, que también sabemos que estaba embutida en el suelo –como estarían todas– pero en el pasillo, al pie de un posible *sacrarium* (fig. 15); junto a ella se situaba la placa que *Publius Caesius Romulus* dedicó, sin indicar el nombre la divinidad, pero sí lo dedicado (*donum et vestigia*) (fig. 16); sin conocerse el lugar de colocación original, podemos citar la placa dedicada a la *Domina Regina* (seguramente epítetos de aquella *Caelestis-Nemesis*, que no se cita explícitamente) por *Publius B(---) Fortunatus*, que indica que era *sac(erdos) C(oloniae) Aug(ustae) Ital(icensium)* (fig. 17), aunque tampoco sabemos si lo fue de aquel culto concreto o de otro en la *colonia*; finalmente, otras placas son de más

5. No obstante, hay que destacar que de otros dos anfiteatros –hispanos–, en donde se constata de forma veraz el culto a *Nemesis*, proceden algunas placas con *vestigia*, como ocurre con un ejemplar epigráfico en *Tarraco* (Beltrán y Beltrán 1991: 48-53, n.º 4; Fortea 1994: 300, n.º 12) y dos en *Augusta Emerita* (VV.AA. 2022: 29, n.º 20), aunque en este segundo caso los fragmentos de las dos placas no han conservado la inscripción y tampoco sabemos si las llevaron originalmente. En el anfiteatro emeritense sí se testimonia el culto a *Nemesis-Caelestis* por el *titulus pictus* mencionado, pero no así en el caso tarraconense. De *Tarraco* procede una inscripción que documenta un *sacerdos* de *Caelestis* (Alföldy 1975: n.º 438, lám. LXXVI, 1), pero no sabemos si procede del anfiteatro.

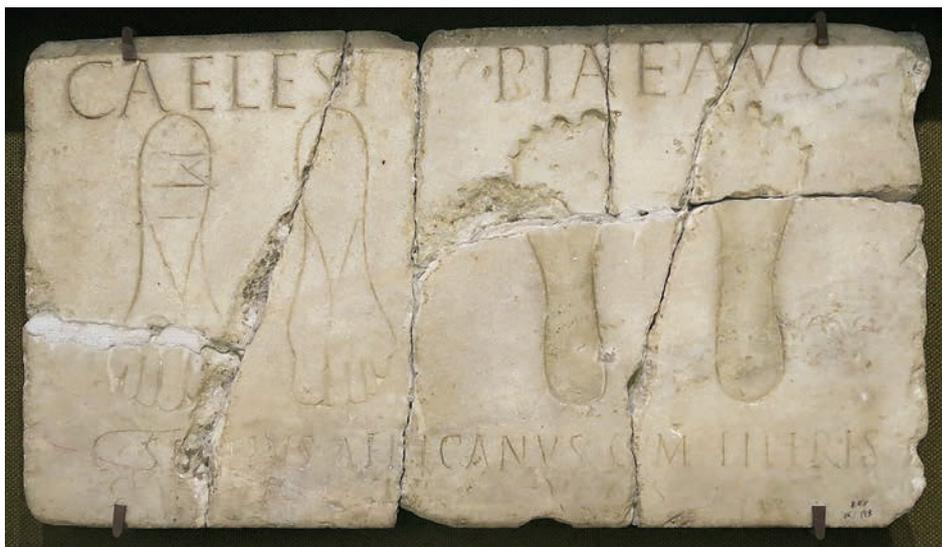


Figura 14. Placa con *vestigia* dedicada a *Caelestis Pia Augusta*, en el santuario de *Caelestis-Nemesis* del anfiteatro de Itálica. Museo Arqueológico de Sevilla. Foto J. Beltrán



Figura 15. Placa con *vestigia* dedicada por *Zosimos* a *Nemesis*, en el pasillo adjunto al santuario de *Caelestis-Nemesis* del anfiteatro de Itálica. Museo Arqueológico de Sevilla. Foto J. Beltrán

difícil interpretación y de algunas se desconoce si realmente aparecieron en el anfiteatro, aunque nos parece lo más probable. También se conoce de origen italicense, pero sin saberse su localización original, una pequeña placa en bronce, una *tabula ansata*, con una inscripción punteada y dedicada a *Augusta Nemesis*, que quizás proceda de ese mismo santuario anfiteatral.

Aparte, podemos citar otras piezas arqueológicas, *arulae* –en un ejemplar los relieves parecen referirse a Esculapio y en otro a Mitra báquico–, así como esculturas de pequeño formato (entre las cuales destaca una egipcia que conserva la parte inferior de un dios o un faraón sedente, realizada en serpentina hacia el segundo cuarto del II milenio a. C.) (fig. 18). Fueron recuperadas del anfiteatro en el curso de labores

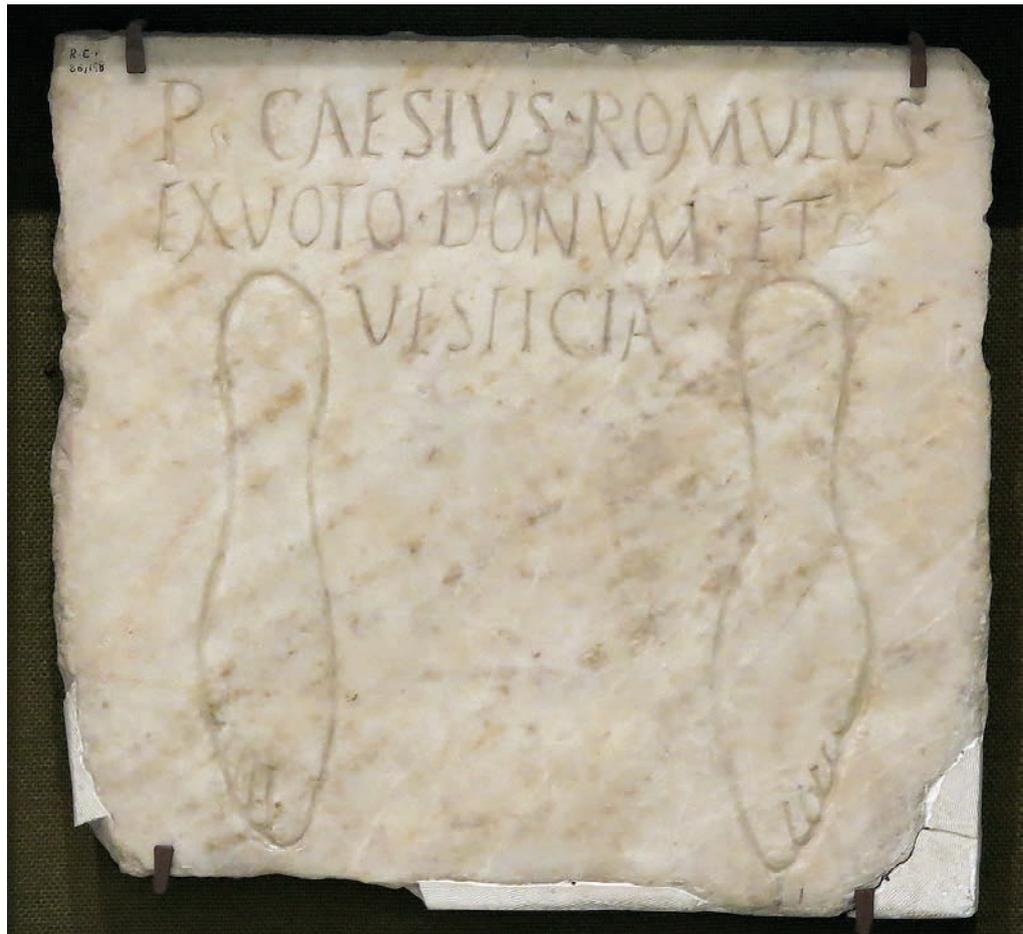


Figura 16. Placa con *vestigia* de P. *Caesius Romulus*, en el pasillo adjunto al santuario de *Caelestis-Nemesis* del anfiteatro de Itálica. Museo Arqueológico de Sevilla. Foto J. Beltrán



Figura 17. Placa con *vestigia* dedicada por un *sacerdos*, seguramente en el santuario de *Caelestis-Nemesis* del anfiteatro de Itálica. Museo Arqueológico de Sevilla. Foto J. Beltrán



Figura 18. Parte inferior de una estatuilla egipcia, de un dios o de un faraón, del anfiteatro de Itálica. Museo Arqueológico de Sevilla. Foto J. Beltrán

de excavación (más bien de desescombros) en los comienzos del siglo xx y apuntan a la presencia de otros cultos en el edificio en los siglos II-III, situados bien en el santuario referido, o bien en otros lugares del edificio anfiteatral, ya que no se conoce la colocación original de esas piezas. Finalmente, podemos referirnos a una pintura mural, localizada originalmente en el pasillo anular situado bajo el *podium* anfiteatral, en el sector SE, aunque hoy está perdida y solo conocida por sendos dibujos de Demetrio de los Ríos fechados en 1863, que representan a una *Hecate triformis*, es decir, la típica asociación de *Hecate*, *Diana* y *Luna* (fig. 19), sin olvidar el vínculo que en algunos casos existe entre *Hecate* y *Nemesis* (Tudor 1976). Es plausible que esa pintura mural, de grandes dimensiones, se asociara también a un *sacrarium* situado en ese punto del anfiteatro italicense.

Los nuevos estudios sobre el anfiteatro italicense que ahora se presentan y que suponen la parte más importante de este volumen, junto a los que relatan

la infructuosa búsqueda del circo, se enmarcan también en otro proyecto de investigación desarrollado en el yacimiento en estos últimos años, en concreto sobre la ampliación adrianea⁶, que se titula «Itálica Adrianea: la *Nova Urbs*. Análisis arqueológico del paradigma urbano y su evolución, y contrastación del modelo», dentro del Plan Estatal 2017-2020 Generación Conocimiento - Proyectos I+D+i del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España, con la referencia PID2020-114528GB-I00⁷.

6. Con anterioridad, desarrollamos otro proyecto centrado en la denominada *Vetus Urbs*, con el título «Proyecto *Colonia Aelia Augusta Italica*. Arqueología del Sector NE de la *Vetus Urbs* de Itálica en el marco del proceso de romanización en el Guadalquivir Inferior», co-dirigido por José Beltrán Fortes y José Luis Escacena Carrasco, con referencia HAR2017-89004-P, en el marco del Plan Estatal 2013-2016 Excelencia - Proyectos I+D, del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España. Los principales frutos bibliográficos han sido: VV.AA. 2021a y 2021b.

7. El proyecto es dirigido por José Beltrán Fortes, y forman parte del equipo de investigación Fernando Amores Carredano, Francisco



Figura 19. Acuarela de Demetrio de los Ríos (de 1863) de una pintura mural del anfiteatro de Itálica, con representación de *Hecate triformis*

Borja Barrera, María Luisa Loza Azuaga y Valentín Trillo Martínez, así como del equipo de trabajo: Daniel Becerra Fernández, Beatrice Cacciotti, André Carneiro, Elisabet Conlin, Marina Estornell Zubeldia, Esteban García Viñas, Sergio García-Dils, Carlos Fabião, Álvaro Jiménez Sancho, Pilar León-Castro Alonso, Ana Mateos Orozco, Fabrizio Pesando (+), João Bernardes, José Manuel Rodríguez Hidalgo, Armando Cristilli, Noel Moreira, Yolanda González-Campos, Alejandro Jiménez Hernández y David Villalón Torres. Nuestro agradecimiento al Conjunto Arqueológico de Itálica, en la figura de su anterior director Fernando Panea y del actual Daniel González Acuña por las facilidades prestadas en el curso de la investigación, así como al Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico y a la Universidad de Évora (Portugal) por su colaboración.

Esta monografía que ahora edita la Editorial Universidad de Sevilla se ha estructurado en diversos capítulos, entre los que sobresalen los referidos al yacimiento de Itálica. Así, a continuación de este capítulo inicial, el segundo capítulo, con el título: «El anfiteatro romano de Carmona: los orígenes del anfiteatro en *Hispania*», trata efectivamente sobre el anfiteatro romano de *Carmo* (Carmona), por parte de A. Jiménez, que constituye una síntesis actualizada –como ya se ha dicho– de sus trabajos anteriores

(especialmente, Jiménez 2016 y 2017). El capítulo tercero tiene como base los resultados de prospecciones geofísicas en el yacimiento de Écija en su aplicación al caso del anfiteatro y del circo romanos. Estas prospecciones se realizaron en el marco de una actividad arqueológica puntual dirigida por Alejandro Jiménez y aprobada por la Junta de Andalucía. Los resultados de estos trabajos son tratados desde su aprovechamiento arqueológico en ese capítulo por parte de A. Jiménez e I. Carrasco, bajo el título: «El anfiteatro y el circo de *Astigi* a raíz de las prospecciones geofísicas», completando sus estudios anteriores (Carrasco y Jiménez 2008 y 2016; Jiménez y Carrasco 2020b) y, en el caso del circo, una más reciente interpretación (García-Dils *et al.* 2023), que es matizada por los resultados de la prospección geofísica.

Los siguientes capítulos se centran en el caso de Itálica, en su mayor parte –seis de ellos– de diversos aspectos del anfiteatro y otros dos del circo, con la problemática que plantea, como se dirá. Así, en el capítulo cuarto, realizado por Rocío Izquierdo, José Beltrán y José Manuel Rodríguez Hidalgo, con el título: «La recuperación arqueológica del anfiteatro de Itálica. Retrospectiva de una labor centenaria», se analiza el desarrollo de las investigaciones científicas en el anfiteatro, desde las fuentes tardomedievales hasta la época actual, incidiendo tanto en las excavaciones y descubrimientos, cuanto en los estudios derivados. Un análisis paralelo tiene el capítulo quinto, del que es autor Juan Bosco Martínez Mora y que titula: «El anfiteatro de Itálica: historia de su restauración y conservación. ¿Recuperación o pérdida?», pues analiza el proceso de restauración / conservación del mismo edificio desde un punto de vista histórico, es decir, el proceso de «recuperación» del anfiteatro, en concreto durante los siglos XIX y XX, con las principales intervenciones realizadas.

En el siguiente capítulo, sexto, titulado: «El anfiteatro de Itálica. Análisis y restitución virtual», Alejandro Jiménez trata desde un punto de vista arqueológico y de manera pormenorizadas las características del anfiteatro, a partir del análisis arqueológico con base en el escaneado láser realizado en todo el edificio, así como aprovechando además los resultados de las prospecciones geofísicas en relación a las cimentaciones del mismo, por lo que aportan importantes novedades para su estudio en este momento. En el capítulo séptimo, con el título: «El anfiteatro de Itálica. El edificio en su entorno», Álvaro Jiménez, Francisco Borja y César Borja se ocupan de otros aspectos relacionados con el anfiteatro, sobre todo, en relación a su entorno y, más en

concreto, en función de los resultados de una excavación llevada a cabo por el primero en la zona de la *porta libitinaria*, apoyados en planteamientos gearqueológicos y de análisis de tierras de los rellenos de colmatación de esta parte del mismo tras su abandono como edificio de espectáculos. En el capítulo octavo, titulado: «Ofrendas de aves y gramíneas en el anfiteatro de Itálica durante los siglos IV y V», se estudian diversos elementos óseos de animales recuperados en el anfiteatro en sendas excavaciones realizadas en el entorno de la *porta libitinaria* –en concreto de la excavación antes citada para el capítulo anterior– y del entorno de la *porta triumphalis*. Se trata de un trabajo interdisciplinar llevado a cabo por un conjunto más amplio de investigadores (Esteban García Viñas, José Luis Ramos, Débora Zurro, Silvia Alfayé, Auxiliadora Gómez y Eloísa Bernáldez) donde se analiza ese material arqueozoológico, a la vez que se interpreta desde el punto de vista histórico y religioso, teniendo en cuenta el conocimiento del contexto arqueológico. Es la primera vez que se lleva a cabo un estudio de este tipo de materiales arqueozoológicos del anfiteatro, aunque sí se han realizado previamente de otros materiales procedentes del teatro de Itálica (García-Viñas, González-Campos y Bernáldez-Sánchez 2021; Bernáldez-Sánchez y García-Viñas 2021).

Carácter singular tiene también el capítulo noveno, bajo el título: «*Marmora* del anfiteatro de Itálica. Identificación arqueométrica: un ejemplo del uso de los mármoles de *Lusitania* y *Baetica* en época romana imperial», ya que corresponde a un estudio interdisciplinar con un enfoque arqueológico y geológico de base arqueométrica, mediante el análisis e identificación de una serie de materiales marmóreos utilizados en el edificio anfiteatral y conservados actualmente en el mismo recinto (fig. 20). El trabajo se ha llevado a cabo asimismo con un equipo interdisciplinar de arqueólogos y geólogos españoles (Esther Ontiveros, María Luisa Loza y José Beltrán) en colaboración con geólogos portugueses de la Universidad de Évora (Noel Moreira, Luis Lopes), firmantes del capítulo. En las conclusiones se destaca el uso de mármoles hispanos para este tipo de grandes placas de recubrimiento, sobresaliendo las procedentes de las canteras béticas de Almadén de la Plata, pero asimismo de las canteras lusitanas del Anticlinal de Estremoz, que en ocasiones son difíciles de diferenciar por su similitud petrográfica incluso recurriendo a algunos análisis arqueométricos. También en este caso corresponde a la vez primera que se ha llevado un estudio arqueométrico de este tipo sobre *marmora* del anfiteatro de Itálica.

Figura 20. Materiales pétreos almacenados en el pasillo excéntrico del sector SE de la planta baja del anfiteatro de Itálica. Conjunto Arqueológico de Itálica. Foto J. Beltrán



Finalmente, los dos últimos capítulos se ocupan del problema del circo de Itálica, pero con conclusiones en este caso negativas, ya que no se ha podido establecer su localización, lo que plantea dudas sobre si realmente la Itálica adrianea contó con un edificio de espectáculos de este tipo. Como se indica, el capítulo decimo está realizado por Alejandro Jiménez, bajo el título: «El circo de Itálica. Análisis y restitución virtual», y analiza la problemática de la infructuosa localización de este edificio a raíz de las prospecciones geofísicas y los sondeos geotécnicos realizados en la zona. Diversas hipótesis anteriores lo habían situado, de manera hipotética, en la zona oriental extramuros de la ciudad entre la muralla oriental y el río Guadalquivir, que en época romana corría más próximo a la misma (Borja *et al.* 2018). Así, A. M. Canto (1985 y 1986) proponía su localización al sur del teatro, opinando que la *spina* estaba fosilizada en el caserío de la moderna Santiponce, a la vez que lo reproduciría un mosaico circense aparecido en Itálica –pero no conservado–, en cuyo dibujo identificó un templete dedicado a *Nemesis* en su cabecera. Otros autores, como J. M. Luzón (1975) y R. Hidalgo (2003), por el contrario, lo colocaban al norte del teatro, en la zona llamada de La Vegueta, donde asimismo se localiza una extensa necrópolis. Dado que las dos propuestas de la primera investigadora habría que desecharlas, pues el desarrollo de un circo en esa parte sur entraría prácticamente en colisión con la *porticus post scaenam* del edificio teatral, así como lo representado en el dibujo de la cabecera del mosaico circense, sobre los *carceres*, sería el magistrado que preside los juegos, según ocurre en otros ejemplos, según ya plantea de manera adecuada J. H. Humphrey (1986: 233-234), la hipótesis de la zona de

La Vegueta era la más plausible. Por ello, se hicieron prospecciones geofísicas en ese sector, que dieron unos resultados que parecían apuntar a la existencia de las cimentaciones del edificio en ese área.

Se planteó la corroboración de esa hipótesis derivada de la interpretación de los resultados geofísicos mediante la realización de sondeos geotécnicos ejecutados de manera mecánica en los puntos donde se preveían las principales cimentaciones, pero los resultados han sido infructuosos. Todo ello se trata, finalmente, en el capítulo undécimo, por parte de Francisco Borja Barrera y César Borja Barrera, que son quienes llevaron a cabo los sondeos, integrados en el marco de una actividad arqueológica puntual, dirigida por Alejandro Jiménez y aprobada por la Junta de Andalucía. En ese último capítulo, que se titula «El registro sedimentario del área de La Vegueta. A propósito del circo romano de Itálica», Francisco Borja y César Borja analizan también de manera amplia el contexto geológico y arqueológico de esta zona de La Vegueta, justificando la ausencia del edificio circense, a la vez que identifican las alteraciones recogidas en las prospecciones geofísicas como resultados de alteraciones antrópicas en los niveles geológicos, pero en ningún caso de carácter constructivo.

Las conclusiones son inquietantes, ya que pensamos que el circo debió formar parte del esquema constructivo de Itálica en época adrianea, asociado al anfiteatro y completando la terna de edificios de espectáculos italicenses –junto al teatro ya erigido desde época de Augusto y ampliado con Tiberio–, pero –como apunta A. Jiménez en el anterior capítulo dedicado al circo– o bien se construyó en otro lugar del entorno extraurbano de Itálica –lo que parece poco probable, aunque nada es descartable– o

bien nunca llegó a construirse, si se piensa que no había empezado su construcción a la muerte de Adriano, desaparecido el impulsor de aquel magno y excepcional proyecto de «refundación» de su patria imperial que habría tenido una justificación ideológica y propagandística.

Finalmente, en un apéndice con el título: «Explotación geofísica como técnica para resolver *a priori* los diseños generales de los anfiteatros y circos romanos de Écija e Itálica», se ocupan María Teresa Teixidó y José Peña de un diferente argumento de carácter técnico, pero cuyas conclusiones han servido para plantear diversas actualizaciones en los temas antes referidos. Se trata, pues, de un planteamiento general sobre la aplicación de las prospecciones geofísicas en yacimientos arqueológicos, en concreto de Itálica y Écija.

BIBLIOGRAFÍA

- ALFÖLDY, G. (1975): *Die römischen Inschriften von Tarraco*, Madrider Forschungen 10. Berlin, Deutsches Archäologisches Institut.
- BALIL ILLANA, A. (1962): «Mosaicos circenses de Barcelona y Gerona», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 151, 257-399.
- BELLIDO MÁRQUEZ, T. (2009): «Panorama historiográfico del anfiteatro de Itálica», *Romula*, 8, 33-64.
- BELTRÁN FORTES, J. (2001a): «Arqueología de la Carmona romana: el esquema urbano», en A. Caballos (ed.), *Carmona Romana*: 135-158. Carmona, Universidad de Sevilla y Ayuntamiento de Carmona.
- BELTRÁN FORTES, J. (2001b): «Los devotos de Némesis en el ámbito del anfiteatro hispanorromano», *Arys: Antigüedad, Religiones y Sociedades*, 4, 198-210.
- BELTRÁN FORTES, J. (2004): «Apuntes sobre la arqueología romana de Carmo», *Carel. Carmona. Revista de Estudios Locales*, 2, 883-898.
- BELTRÁN FORTES, J. (2022): «L'immagine archeologica d'Italica nel Rinascimento», en J.M. Cortés, F. Lozano y C. Alarcón (eds.), *Itálica Adrianea. Nuevas perspectivas, nuevos resultados*: 177-193. Roma, L'Erma di Bretschneider.
- BELTRÁN FORTES, J. y RODRÍGUEZ HIDALGO, J. M. (2006): «*Dea Caelestis* en Itálica. Peculiaridades de un culto norteafricano en una ciudad de la *Baetica*», en *L'Africa Romana XVI*, Roma, Università di Sassari, 117-128 (= J. Beltrán, ed., *Itálica revisitada. Una mirada retrospectiva desde la historiografía, la arqueología y la epigrafía*, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla, 293-302).
- BELTRÁN FORTES, J. y RODRÍGUEZ HIDALGO, J. M. (2024): *Itálica. Espacios de culto en el Anfiteatro*. Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla (= edición electrónica de la obra impresa en Sevilla, Fundación Itálica de Estudios Clásicos y Universidad de Sevilla, 2004).
- BERGMANN, M. (1993): *Der Koloss Neros, die Domus Aurea und der Mentalitätswandel im Rom der frühen Kaiserzeit*. Mainz am Rhein, P. von Zabern.
- BERNÁLDEZ-SÁNCHEZ, E. y GARCÍA-VIÑAS, E. (2021): «El patrimonio arqueológico orgánico en el teatro de Itálica (Santiponce, Sevilla). Arqueología de los residuos en tiempos de Roma», en J. Beltrán y J.L. Escacena (eds.), *Itálica. Investigaciones arqueológicas en la Vetus Urbs*: 219-239. Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M. (2001): «El circo Máximo de Roma y los mosaicos circenses hispanos de Barcelona, Gerona e Itálica», en T. Nogales y F. J. Sánchez-Palencia (coords.), *El circo en Hispania Romana*: 197-215. Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- BOMGARDNER, D. L. (2002): *The Story of the Roman Amphitheatre*. London-New York, Routledge.
- BORJA BARRERO, F., BORJA BARRERO, C., JIMÉNEZ SANCHO, Á. y GARCÍA VARGAS, E. (2018): «Evolución de la llanura aluvial del bajo Guadalquivir durante el Holoceno medio-superior. Geoarqueología y reconstrucción paleogeográfica de la Vega de Itálica (Santiponce, Sevilla, España)», *Boletín Geológico y Minero*, 129, 1-2, 371-420.
- CABALLOS RUFINO, A. (2001): «La paulatina integración de Carmo en la Romanidad», en A. Caballos (ed.), *Carmona Romana*: 3-17. Carmona, Universidad de Sevilla y Ayuntamiento de Carmona.
- CABALLOS RUFINO, A. (2018): «Trajano, Adriano e *Italica*: de cuna de emperador a patria imperial», en A. Caballos (ed.), *De Trajano a Adriano. Roma matura, Roma mutans*: 657-728. Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla.
- CABALLOS RUFINO, A., MARÍN FATUARTE, J. y RODRÍGUEZ HIDALGO, J.M. (1999). *Itálica Arqueológica*. Sevilla, Universidad de Sevilla.
- CANTO DE GREGORIO, A. M. (1985): «Die *Vetus Urbs* von *Italica*. Probleme ihrer Gründung und ihrer Anlage», *Madrider Mitteilungen*, 26, 137-148.

- CANTO DE GREGORIO, A. M. (1986): «Némesis y la localización del circo de Itálica», *Boletín de Seminario de Arte y Arqueología de Valladolid*, 52, 47-81.
- CARRASCO GÓMEZ, I. y JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, A. (2008): «Acerca de los edificios de espectáculos en *Colonia Augusta Firma Astigi* (Écija, Sevilla)», *Romula*, 10, 219-252.
- CARRASCO GÓMEZ, I. y JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, A. (2017): «El circo de la *Colonia Augusta Firma Astigi* (Écija, Sevilla)», en J. López (ed.), *Tarraco biennial. Actes. 3r Congrés Internacional d'Arqueologia i Món Antic. La glòria del circ, curses de carros i competicions circenses. In memoriam Xavier Dupré i Raventós*: 183-190. Tarragona, Fundació Privada Mútua Catalana.
- CEBALLOS HORNERO, A. (2004): *Los espectáculos en la Hispania romana: la documentación epigráfica*. Mérida, Museo Nacional de Arte Romano, Asociación de Amigos del Museo y Fundación de Estudios Romanos.
- CIANCIO ROSSETTO, P. (2001): «Il Circo Massimo: la creazione di un modello architettonico», en T. Nogales y F. J. Sánchez-Palencia (coords.), *El circo en Hispania Romana*: 13-25. Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- CONNOLLY, P. (2003): *Colosseum. Rome's Arena of Death*. London, BBC Books.
- CORDISCHI, L. (1990): «La Dea Caelestis e il suo culto attraverso le iscrizioni. I. Le iscrizioni latine di Roma e il suo culto», *Archeologia Classica*, 42, 161-200.
- DURÁN CABELLO, R. M. (2004): *El teatro y el anfiteatro de Augusta Emerita. Contribución al conocimiento histórico de la capital de la Lusitania*. Oxford, Archaeopress.
- FORTEA LÓPEZ, F. (1994): *Némesis en el Occidente Romano*. Zaragoza, Universidad de Zaragoza.
- FUTRELL, A. (1997): *Blood in the arena. The spectacle of Roman power*. Austin, University of Texas Press.
- FUTRELL, A. (2006): *The Roman Games. A Sourcebook*. Oxford, Blackwell.
- GABUCCI, A. (2001): *The Colosseum*. Los Angeles, J. Paul Getty Museum.
- GARCÍA-BELLIDO, M. P. (2010): «¿Estuvo Akra Leuké en Carmona?», en *Palaeohispánica. Revista sobre lenguas y culturas de la Hispania antigua*, 10, 201-218.
- GARCÍA-DILS DE LA VEGA, S. (2016): *Colonia Augusta Firma Astigi. El urbanismo de la Écija romana y tardoantigua*. Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla.
- GARCÍA-DILS DE LA VEGA, S., ORDÓÑEZ AGULLA, S., CÍVICO LOZANO, C. y SANTA CRUZ MARTÍN, A. (2023): «*Ludi Circenses Coloniae Augustae Firmae*. Novedades en torno al circo de Astigi (Écija, Sevilla)», *Anas*, 36, 49-75.
- GARCÍA-VIÑAS, E., GONZÁLEZ-CAMPOS BAEZA, Y. y BERNÁLDEZ-SÁNCHEZ (2021): «El reciclaje de huesos en el teatro de Itálica. La industria ósea y el taller de eborario del sector norte», en J. Beltrán y J.L. Escacena (eds.), *Itálica. Investigaciones arqueológicas en la Vetus Urbs*: 197-218. Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla.
- GOLVIN, J.-C. (1988): *L'amphithéâtre romain*. Paris, Bocard.
- GOLVIN, J.-C. (2012): *L'amphithéâtre romain et les jeux du cirque dans le monde antique*. Lacapelle-Marival, Presses Universitaires de France.
- GOLVIN, J.-C. y LANDES, C. (1990): *Amphitheatres & Gladiateurs*. Paris, Les Presses du CNRS.
- GÓMEZ-PANTOJA, J. (2009): *Epigrafía anfiteatral de l'Occidente Romano, VII. Baetica, Tarraconensis, Lusitania*. Roma, Quasar.
- GREGORI, J. L. (2011): *Ludi e munera. 25 anni di ricerche sugli spettacoli d'età romana*. Milano, LED.
- GROS, P. (1996): *L'architecture romaine du début du III^e siècle av. J.-C. à la fin du Haut-Empire. I. Les monuments publics*. Paris, Picard.
- HALSBERGHE, G. H. (1984): «Der Kult der Dea Caelestis», *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*, II, 17.4, 2203-2223.
- HIDALGO PRIETO, R. (2003): «En torno a la imagen urbana de Itálica», *Romula*, 2, 89-126.
- HIDALGO PRIETO, R. (2008): «Anfiteatros», en P. León (coord.), *Arte romano de la Bética. Arquitectura y urbanismo*: 222-231. Sevilla, Fundación Focus-Abengoa.
- HIDALGO PRIETO, R. (2012): «Sobre el supuesto centro de culto cristiano del anfiteatro de Córdoba», *Habis*, 43, 249-274.
- HORNUM, B. (1993): *Nemesis, the Roman State and the Games*. Leiden, Brill.
- HUMPHREY, J. H. (1986): *Roman Circuses. Arenas and Chariot Racing*. London, B.T. Batsford.
- JAÉN CANDÓN, M., JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, A., PEÑA RUANO, J.A., TEIXIDÓ ULLOD, M.T. y CARRASCO GÓMEZ, I. (2017): «Acerca de un circo romano en *Carteia* (San Roque, Cádiz)», en J. López (ed.), *Tarraco biennial. Actes. 3r Congrés Internacional d'Arqueologia i Món Antic. La glòria del circ, curses de carros i competicions circenses. In memoriam Xavier Dupré i Raventós*: 191-198. Tarragona, Fundació Privada Mútua Catalana.

- JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, A. (2015): «Anfiteatros romanos de la Bética: reflexiones sobre su geometría, diseño y traza», *Archivo Español de Arqueología*, 88, 127-148.
- JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, A. (2016): *El anfiteatro romano de Carmona*. Tesis doctoral, Universidad de Sevilla (consulta *on line*: <https://idus.us.es/handle/11441/33176>).
- JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, A. (2017): *El anfiteatro romano de Carmona*. Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla.
- JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, A. (2018): «Errores de replanteo en el anfiteatro de Itálica», *Arqueología de la Arquitectura*, 15, e074.
- JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, A. (2020): «Spectacula de Carmona y los orígenes de la arquitectura anfiteatral en Hispania», en J. Pérez, C. Berrocal y F. Fernández (coords.), *Los anfiteatros de Hispania en el siglo XXI. Propuestas de articulación en las ciudades actuales (= Mastia: Revista del Museo Arqueológico Municipal de Cartagena)*, 15): 13-36. Cartagena, Ayuntamiento de Cartagena
- JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, A. y CARRASCO GÓMEZ, I. (2020a): «El anfiteatro de Itálica: análisis de su diseño y de los errores de su replanteo», en G. E. Cinque, R. Hidalgo, A. Pizzo y A. Viscogliosi (eds.), *Adventus Hadriani: Investigaciones Sobre Arquitectura Adrianea*: 349-366. Roma, L'Erma di Bretschneider.
- JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, A. y CARRASCO GÓMEZ, I. (2020b): «Los anfiteatros de Écija e Itálica: Similitudes para la definición de un modelo en la Bética», *Mastia*, 15, 37-64.
- JIMÉNEZ SANCHO, Á (2020): «The Iseum of Italica. A sanctuary in the theater's porticus», en *Bibliotheca Isiaca*, IV: 45-51. Bordeaux, Ausonius.
- LEÓN-CASTRO ALONSO, P. (2018): «Italica: de la madurez trajánea a la mutación adrianea», en A. Caballos (ed.), *De Trajano a Adriano. Roma mutata, Roma mutans*: 729-765. Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla.
- LEÓN-CASTRO ALONSO, P. (2021): *Itálica, la ciudad de Trajano y Adriano*. Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla.
- LINEROS ROMERO, R. y BELTRÁN FORTES, J. (2014): «Carmona romana. Topografía, dinámica y espacios urbanos», en M. González, A. Caballos y J.A. Ruiz (eds.), *Urbanismo, arquitectura y patrimonio en Carmona*: 23-46. Sevilla y Carmona, Universidad de Sevilla y Ayuntamiento de Carmona.
- LINEROS ROMERO, R. y MÁRQUEZ MORENO, C. (2014): «Carmona romana, Arquitectura civil en la antigüedad», en M. González, A. Caballos y J.A. Ruiz (eds.), *Urbanismo, arquitectura y patrimonio en Carmona*: 79-100. Sevilla y Carmona, Universidad de Sevilla y Ayuntamiento de Carmona.
- LÓPEZ-MONTEAGUDO, G. (1991): «Escenas de *venatio* en mosaicos hispanorromanos», *Gerión*, 9, 245-262.
- LÓPEZ-MONTEAGUDO, G. (1994): «Mosaicos hispanos de circo y anfiteatro», en *VI Congreso Internacional sobre Mosaico Antiguo*: 343-358. Guadalajara.
- LUZON NOGUÉ, J.M. (1975): *La Italica de Adriano*. Sevilla, Diputación Provincial de Sevilla.
- LUZÓN NOGUÉ, J.M. (1999): *Sevilla la Vieja. Un paseo histórico por las ruinas de Itálica*. Sevilla, Fundación Focus-Abengoa.
- MAÑAS, A. (2013): *Gladiadores, el gran espectáculo de Roma*. Madrid, Ariel.
- MAR, R., RUIZ DE ARBULO, J., VIVÓ, D., BELTRÁN, J. A. y GRIS, F. (2015): *Tarraco. Arquitectura y urbanismo de una capital provincial romana. II: La ciudad imperial*. Tarragona, Universitat Rovira i Virgili.
- MORÁN SÁNCHEZ, C. (2018): *Memoria arqueológica y social de dos escenarios romanos: el teatro y el anfiteatro de Mérida (1910-1936)*. Mérida, CSIC.
- MUÑOZ-SANTOS, M. E. (2022), *Gladiadores fieras y carros y otros espectáculos en la antigua Roma*. Madrid, Síntesis.
- NOGALES BASARRATE, T. (2000): *Espectáculos en Augusta Emerita (Espacios, imágenes y protagonistas del ocio y espectáculo en la sociedad romana emeritense)*. Mérida, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Museo Nacional de Arte Romano y Fundación de Estudios Clásicos.
- NOGALES BASARRATE, T. (2008): «Circos romanos en Hispania. Novedades y perspectivas arqueológicas», en J. Elis-Clement y J.-M. Roddaz (eds.), *Le cirque romaine et son image*: 161-202. Bordeaux, Ausonius.
- NOGALES BASARRATE, T. (2017): «Ludi circenses en Hispania: tipologías monumentales y testimonios iconográficos», en J. López (ed.), *Tarraco biennal. Actes. 3r Congrès Internacional d'Arqueologia i Món Antic. La glòria del circ, curses de carros i competicions circenses. In memoriam Xavier Dupré i Raventós*: 11-26. Tarragona, Fundació Privada Mútua Catalana.
- PASTOR MUÑOZ, M. (2019): *Los gladiadores. El fascinante espectáculo de los munera gladiatoria en el mundo romano*. Granada, Editorial Universidad de Granada.

- PRATS, L. (2015): *Gladiadores, lucha y espectáculo en la antigua Roma*. Madrid, Edaf.
- REDONET, L. (2011): *Gladiadores. Mito y realidad*. Madrid, Evohé.
- RÍOS Y SERRANO, D. de los (1862): *Memoria Arqueológico-Descriptiva del Anfiteatro de Itálica*. Madrid, Real Academia de la Historia.
- ROLDÁN GÓMEZ, L. (1993): *Técnicas constructivas romanas en Itálica: Santiponce, Sevilla*. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid.
- ROLDÁN GÓMEZ, L. (1994): «El anfiteatro de Itálica: Técnicas y materiales de construcción», en J. M. Álvarez y J. J. Enríquez (eds.), *El Anfiteatro en la Hispania Romana*: 213-238. Badajoz, Junta de Extremadura.
- RUIZ DE ARBULO, J. (2006): *L'amfiteatre de Tarraco i els espectacles de gladiadors al món romà*. Tarragona, Fundació Privada Liber.
- RUIZ DE ARBULO, J. (2020): «La basílica visigótica martirial del anfiteatro de Tarraco, treinta años después», en P. Mateos y C.J. Morán (eds.), *Exemplum et spolia: la reutilización arquitectónica en la transformación del paisaje urbano de las ciudades históricas*: 503-519. Mérida, CSIC.
- SINN, F. y FREYBERGER, K. (1996): *Vatikanische Museen. Museo Gregoriano Profano ex Lateranense. Die Grabdenkmäler. 2. Die Ausstattung des Hateriergrabes*. Mainz am Rhein, P. von Zabern.
- TED'A (1989): *El Circ / El Circo / The Circus*, Quaderns de Difusió, 1. Tarragona (2.ª ed.), Ajuntament de Tarragona.
- TED'A. (1990a): *L'Amfiteatre Romà de Tarragona, la basílica visigòtica i l'església romànica*. Tarragona, Ajuntament de Tarragona.
- TED'A. (1990b): *L'Amfiteatre. El Anfiteatro. The Amphitheatre*, Quaderns de Difusió, 2. Tarragona, Ajuntament de Tarragona (3.ª ed.).
- TUDOR, A. (1976): «Nemesis and Hecate», en *Corpus Monumentorum Religionis Equitum Danuviorum*: vol. II, 130-137. Leiden, Brill.
- VELÁZQUEZ JIMÉNEZ, A. (2010): «1910-1936. La época de las grandes excavaciones», en J. M. Álvarez y P. Mateos (eds.), *Cien años de excavaciones arqueológicas en Mérida. 1910-2010*, catálogo de exposición: 86-122. Madrid, Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida.
- VENTURA VILLANUEVA, Á. (2008a): «Teatros», en P. León (coord.), *Arte romano de la Bética. Arquitectura y urbanismo*: 172-221. Sevilla, Fundación Focus-Abengoa.
- VENTURA VILLANUEVA, Á. (2008b): «Circos», en P. León (coord.), *Arte romano de la Bética. Arquitectura y urbanismo*: 232-239. Sevilla, Fundación Focus-Abengoa.
- VILLE, G. (1981): *La gladiature en Occident des origines à la mort de Domitien*. Rome, École française de Rome.
- VIVÓ CODINA, D., PALAHÍ GRIMAL, L. y LAMUÀ ESTANYOL, M. (2017): «El mosaico del circo de Bell Lloc del Pla, Girona. Una interpretación global», en J. López (ed.), *Tarraco biennial. Actes. 3r Congrés Internacional d'Arqueologia i Món Antic. La glòria del circ, curses de carros i competicions circenses. In memoriam Xavier Dupré i Ravenós*: 67-74. Tarragona, Fundació Privada Mútua Catalana.
- VV.AA. (1982): *Actas del simposio El teatro en la Hispania Romana*. Badajoz, Institución Cultural Pedro de Valencia.
- VV.AA. (1988): *Anfiteatro Flavio. Immagine. Testimonianze. Spettacoli*. Roma, Quasar.
- VV.AA. (1990): C. Domergue, C. Landes y J.-C. Pailler (eds.), *Spectacula. I. Gladiateurs et amphithéâtre. Actes du colloque tenu à Toulouse et à Lattes les 26-29 mai 1987*. Lattes, Imago - Musée de Lattes.
- VV.AA. (1995): J. M. Álvarez y J. J. Enríquez (eds.), *El anfiteatro en la Hispania Romana*. Madrid, Junta de Extremadura.
- VV.AA. (1997): A. Caballos y P. León (eds.) (1997): *Itálica MMCC: Actas de las jornadas del 2.2000 aniversario de la Fundación de Itálica*. Sevilla, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.
- VV.AA. (2001): T. Nogales y F. J. Sánchez-Palencia (coords.), *El circo en Hispania Romana*. Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- VV.AA. (2002): T. Nogales y A. Castellanos (eds.), *Ludi Romani. Espectáculos en Hispania Romana*, catálogo de la exposición. Madrid, Museo Nacional de Arte Romano de Mérida.
- VV.AA. (2008): P. León (coord.), *Arte romano de la Bética. Arquitectura y urbanismo*. Sevilla, Fundación Focus-Abengoa.
- VV.AA. (2009a): F. Coarelli (a cura di), *Divus Vespasianus. II bimillenario dei Flavii*. Milano, Electa.
- VV.AA. (2009b): T. Wilmott (ed.), *Roman amphitheatres and spectacles*. Oxford, Archeopress.
- VV.AA. (2010): A. Caballos (ed.), *Itálica - Santiponce. Municipium y Colonia Aelia Augusta Italicensium*. Roma, L'Erma di Bretschneider.
- VV.AA. (2011): D. Vaquerizo y J.J. Murillo (eds.), *El anfiteatro romano de Córdoba y su entorno urbano: análisis arqueológico, siglos I-XIII*. Córdoba, Universidad de Córdoba.
- VV.AA. (2012): F. Amores y J. Beltrán (eds.), *Itálica, 1912-2012. Centenario de la Declaración como*

- Monumento Nacional*. Granada, Fundación Itálica de Estudios Clásicos.
- VV.AA. (2017): J. López (ed.), *Tarraco biennal. Actes. 3r Congrés Internacional d'Arqueologia i Món Antic. La glòria del circ, curses de carros i competicions circenses. In memoriam Xavier Dupré i Raventós*. Tarragona, Fundació Privada Mútua Catalana.
- VV.AA. (2020): J. Pérez, C. Berrocal y F. Fernández (coords.), *Los anfiteatros de Hispania en el siglo XXI. Propuestas de articulación en las ciudades actuales (= Mastia: Revista del Museo Arqueológico Municipal de Cartagena, 15)*. Cartagena, Ayuntamiento de Cartagena.
- VV.AA. (2021a): J. Beltrán Fortes y J. L. Escacena Carrasco (eds.), *Itálica. Investigaciones arqueológicas en la Vetus Urbs*. Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla.
- VV.AA. (2021b): J. Beltrán Fortes (ed.), *Itálica revisada: Una mirada retrospectiva desde la historiografía, la arqueología y la epigrafía*. Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla.
- VV.AA. (2022): *Gladiadores. Héroes del Coliseo*, catálogo de exposición. Alicante, Museo Arqueológico de Alicante.
- WELCH, K. E. (2007): *The Roman Amphitheater. From its Origin to the Colosseum*. Cambridge, Cambridge University Press.
- ZANKER, P. (1992): *Augusto y el poder de las imágenes*. Madrid, Alianza Editorial (trad. de P. Diener; revisión técnica de W. Trillmich).
- ZANKER, P. (1993): *Pompei. Società, immagini urbane e forme dell'abitare*. Torino, Einaudi (trad. de A. Zambrini).